



4

# Nuevos Cuadernos del Colegio



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**Dr. José Narro Robles**  
Rector

**Dr. Eduardo Bárzana García**  
Secretario General

**Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez**  
Secretario Administrativo

**Dr. Francisco José Trigo Tavera**  
Secretario de Desarrollo Institucional

**Lic. Enrique Balp Díaz**  
Secretario de Servicios a la Comunidad

**Lic. Luis Raúl González Pérez**  
Abogado General

**Renato Dávalos López**  
Director General de Comunicación Social



**COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES**

**Lic. Lucía Laura Muñoz Corona**  
Directora General

**Ing. Genaro Javier Gómez Rico**  
Secretario General

**Mtra. Ma. Esther Izquierdo Alarcón**  
Secretaria Académica

**Lic. Juan A. Mosqueda Gutiérrez**  
Secretario Administrativo

**Lic. Araceli Fernández Martínez**  
Secretaria de Servicios de Apoyo al Aprendizaje

**Lic. Laura S. Román Palacios**  
Secretario de Planeación

**Lic. Guadalupe Márquez Cárdenas**  
Secretaria Estudiantil

**Mtro. Trinidad García Camacho**  
Secretario de Programas Institucionales

**Mtro. Jesús Nolasco Nájera**  
Secretaria de Comunicación Institucional

**M. en I. Juventino Ávila Ramos**  
Secretario de Informática

**Directores de los planteles**

**Lic. Sandra Aguilar Fonseca**  
Azcapotzalco

**Dr. Benjamín Barajas Sánchez**  
Naucalpan

**Dr. Roberto Ávila Antuna**  
Vallejo

**Lic. Arturo Delgado González**  
Oriente

**Lic. Jaime Flores Suaste**  
Sur

**NUEVOS CUADERNOS DEL COLEGIO**

Responsables

**Dr. José de Jesús Bazán Levy**

**Lic. María Isabel Díaz del Castillo Prado**

---

## Índice

<b>Presentación.</b> José de Jesús Bazán Levy.....	5
<b>EL CCH forjador de experiencias.</b> Ernesto García Palacios .....	7
<b>El CCH y sus cambios: un periplo personal.</b> Enrique Zamora Arango .....	11
<b>De la docencia.</b> Eduardo Ávila Nicolás .....	17
<b>Carta al profesor.</b> Jesús Reyes Pérez .....	21
<b>La UNAM del siglo XXI.</b> Alfredo Muñoz Cuevas .....	23
<b>Reflexiones de un profesor.</b> Lilia Guzmán Marín .....	25
<b>Carta al nuevo profesor del CCH.</b> Eduardo Víctor Marañón Rodríguez .....	27
<b>Aportaciones del CCH UNAM para un modelo educativo de la EMS.</b> Trinidad García Camacho.....	29
<b>Notas para un nuevo modelo educativo de la EMS.</b> María Isabel Díaz del Castillo Prado .....	35
<b>Un acercamiento a la definición de modelo educativo.</b> José de Jesús Bazán Levy...	43



## Presentación

Esta cuarta entrega de Nuevos Cuadernos del Colegio, por una parte contiene escritos de profesores que continúan las orientaciones de los números anteriores. ¿Cuánto de nuestra experiencia antecedente puede ser útil para los nuevos profesores?

Por otra parte, incluimos cuatro textos de académicos, la mayor parte de ellos de más reciente presencia en el Colegio, que hablan también de su manera de hacerse cargo de los trabajos de nuestra institución.

Finalmente, incluimos tres ponencias, presentadas en el Foro de Pachuca sobre el Modelo Educativo de la Educación Media Superior, el 21 de mayo de 2014. Sus autores convinieron en que no era conveniente que el Colegio de Ciencias y Humanidades estuviera totalmente ausente de esta serie de reuniones celebradas simbólicamente a lo largo y ancho del país, cuando el Colegio es acaso la única institución de la UNAM con un Modelo Educativo propio, desarrollado y acompañado, a lo largo de años, de una reflexión y variadas discusiones.

Con la introducción de estos textos, de una naturaleza más académica y menos referida a la vida personal de sus autores, queremos significar que entramos en una nueva etapa. No se excluye el propósito, cada más urgente, de no dejar perderse las aportaciones de las generaciones primeras de profesores del Colegio, por lo que invitamos de nuevo a todos los profesores, ahora ya sin distinción de antigüedad, a compartirlas con la comunidad.

Sin embargo, es indispensable completar este ámbito con artículos académicos sobre los problemas del Colegio, sobre sus concepciones que demandan o precisiones o acaso alguna rectificación, pero sobre todo acerca de cómo lograr que el Modelo Educativo informe la totalidad de la docencia en la totalidad de los grupos del Colegio.

Nuevos Cuadernos de Colegio es un espacio de libertad académica, indispensable en una institución universitaria. Con este espíritu, quienes pueden definir los rumbos de una docencia plenamente coherente con los enfoques culturales y docentes que profesamos compartir, están invitados a proponer esclarecimientos conceptuales, formas organizativas, acciones que pueda promover el desarrollo del proyecto del Colegio.

No olvidemos que el Colegio, por definición, no puede renunciar a seguir evolucionando con las exigencias del espíritu crítico y con el compromiso que debe caracterizar a toda la Universidad, y esta exigencia no siempre se cumple. Cuando

hemos sido designados motor del cambio universitario y órgano de innovación de la UNAM y no hemos olvidado estas palabras de fundación, nuestra responsabilidad es simplemente ineludible.✘

Dr. José de Jesús Bazán Levy,  
Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación.  
30 de octubre de 2014.

## EL CCH forjador de experiencias

**Profesor Ernesto García Palacios**

Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación:  
Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental  
Plantel Oriente  
ernestogis@hotmail.com

### Resumen

El artículo describe la forma en que el Colegio en sus primeros años se fue conformando para su planta académica no sólo como un espacio de trabajo y ejercicio de la docencia sino también de formación política y experiencia de gestión. De manera particular, aborda el proceso de conformación de las estructuras de organización del plantel Oriente, caracterizado en esa época por una planta académica altamente participativa y crítica de los mecanismos impuestos por las autoridades universitarias, pero también por una activa vida académica.

**Palabras clave:** movimientos políticos, participación, vida académica.

El Colegio, para muchos de nosotros, no sólo ha representado una experiencia docente, sino también política y de gestión directiva. Desde su origen, el plantel Oriente destacó por una gran movilidad política y capacidad crítica frente a lo establecido por la autoridad. Así comienzan a organizarse movimientos políticos por diversas razones, pero, sobre todo, porque queríamos cambiar la sociedad y el mundo. De ahí que, desde un inicio, surge la búsqueda del poder empezando por cuestionar la forma como habían sido designados los coordinadores de área. No impugnábamos a las personas, sino identificábamos a las academias como la forma de organización natural de los profesores, como el espacio mínimo en que nos respaldamos para emprender nuestras labores y por ello lo reclamábamos para nosotros. Era el lugar que necesitábamos para conformar y planear nuestras tareas académicas y por esto exigíamos contar con representantes propios.

Los coordinadores de las academias, que sustituyeron a los Jefes de Área designados por las autoridades, se convirtieron en nuestros verdaderos representantes y, por ello, cuando se citaba a una asamblea, acudíamos la mayoría de los profesores y, en jornadas incansables, discutíamos todo tipo de asuntos: académicos, laborales, políticos, escolares, etcétera.

En abril de 1972, se designó como primer Director del Plantel Oriente al Licenciado Héctor Hernández Schauer quien, a escasos diez meses de su gestión renunció para ocupar un cargo en el Departamento del DF.<sup>1</sup>

Esto provocó que inmediatamente se citara a una asamblea general en la que se acuerda visitar al coordinador, ingeniero Alfonso Bernal Sahagún, para plantearle que no deberían ser nombradas las autoridades, mientras que la asamblea no estableciera cómo designarlas y definiera las nuevas formas de gobierno. Sin embargo, se designa al secretario general del plantel, ingeniero Jorge Sierra Caravantes, como nuevo Director.

Dicho nombramiento provocó una fuerte movilización e inauguró una nueva forma de participación: la consulta directa en los salones y academias, a través de votación secreta y directa. Así, el 9 de febrero de 1973, se efectuaron votaciones donde se decidió:

1. El rechazo definitivo a la designación del nuevo Director.
2. La aceptación de una forma distinta de gobierno y la creación de un Consejo Interno para tal fin.
3. La negativa rotunda a la realización de festivales de rock en las instalaciones del plantel.

La decisión adoptada era trascendente y originó una participación amplia que buscó impulsar el proyecto de un Consejo Interno.

En junio de 1973, se inicia un nuevo semestre: el tercero, para la primera generación y el primero para la nueva. Se desarrolla una intensa labor con los alumnos de nuevo ingreso, el Comité Coordinador de Brigadas se encarga de ello y, además, con los del tercer semestre, se aboca a la integración del Consejo Interno. Por su parte, la representación de los profesores (dos por academia) se integró en asambleas, mientras que los trabajadores (que también participaban en la estructura) nombraron a sus representantes en asambleas sindicales.

Todo estaba listo para empezar a funcionar, faltaba la decisión para ejecutar los acuerdos de la votación de febrero.

Por lo expuesto anteriormente, en agosto de 1973, renunció la administración y solamente el Secretario Auxiliar de Servicios Escolares, Jorge Flores Rivera, se quedó para atender asuntos de carácter administrativo. A propuesta de los maestros organizados en asamblea general, los coordinadores de área son electos democráticamente y los problemas de seguridad, de inscripciones y asignaciones

---

<sup>1</sup> "Reportaje de dos nuevos planteles" en **Gaceta UNAM**. No. 21, abril 17, 1972. Pág. 2



de grupos son atendidos por la Comisión de Horarios e Inscripciones del Plantel Oriente (CHIPO), la cual tuvo también la facultad de firmar un acuerdo para establecer una Dirección de consenso.

Durante este tiempo, el plantel vivió circunstancias adversas y no obstante esta situación de crisis, la vida académica continuó, así surgieron varios programas y se publicaron las antologías de las cuales el ejemplo más representativo es el libro *De Espartaco al Che y de Nerón a Nixon*, elaborado por profesores del área de Historia; de igual forma se realizó el Primer Simposium de Biología.

Cabe recordar que en febrero de 1973 renuncia a la Coordinación del Colegio el ingeniero Alfonso Bernal Sahagún y lo sucede el también ingeniero Manuel Pérez Rocha, quien estaría en el cargo sólo unos meses, y a quien sustituyó el maestro Enrique González Casanova, nombrado por el Rector Guillermo Soberón, como Ayudante del Secretario General de la UNAM para los asuntos del CCH.

En este contexto, en julio de 1974, el Consejo Interno llevó a cabo un proceso de auscultación, en el cual participaron diversos universitarios que no pertenecían al plantel Oriente y la terna quedó conformada por: Manuel de Jesús Oliva Mandujano, de la Facultad de Derecho; Solón Sabre Morel, de la Facultad de Economía, y Francisco Javier Cepeda Flores, de la Facultad de Ciencias. Resultó electo este último.

Con la designación del maestro Javier Cepeda Flores se inició la división de las fuerzas internas de la escuela. Por un lado, el profesor Javier Centeno Ávila encabezó un sector que demandaba continuar con la movilización hasta conseguir el control total del plantel y que las decisiones continuaran emanando del Consejo Interno.

Por otro lado, profesores del área de Historia se pronunciaron contra la permanencia del Consejo Interno y por llegar a acuerdos con el Director. La polarización, así como los compromisos internos llevaron al Director a cometer errores que obligaron al Dr. Fernando Pérez Correa a pedirle la renuncia en términos muy severos.<sup>2</sup>

El mismo día de la dimisión, el 11 de diciembre de 1974, fue sustituido por el profesor Israel Galán Baños, quien no pudo tomar posesión ante el rechazo de la comunidad.

El haber sido testigo o actor de estos acontecimientos me marcó y me llevó años después a participar activamente en el desarrollo de las actividades políticas del plantel ocupando diversas secretarías y, en forma honrosa, ser designado director

---

<sup>2</sup> Véase el Oficio del Coordinador del CCH, Dr. Fernando Pérez Correa, informando al M. en C. Francisco J. Cepeda Flores de su cese como Director del Plantel Oriente en: **Gaceta CCH**. No. 21. Diciembre 12, 1974. P. 6-7.

de 1991 al 2000, siempre con el ánimo de apoyar e impulsar proyectos académicos que beneficiaran a la institución.✠

## El CCH y sus cambios: un periplo personal

**Profesor Enrique Zamora Arango**  
Área de Ciencias Experimentales:  
Física I a IV  
Plantel Naucalpan  
ezamoraran@yahoo.com

### Resumen

Se presenta una breve reflexión sobre una etapa que un profesor del plantel Naucalpan ha vivido en Colegio, en una perspectiva local y otra global del mismo, al participar en diferentes aspectos de su vida académica y administrativa, haciendo referencia a lo que en él ha ocurrido en un periodo de su desarrollo de intensos cambios.

**Palabras clave:** vida académica, administración del CCH, cambios.

Pertenezco al Colegio y me siento parte de él. He vivido una buena parte de mi vida en él y he tenido el honor de participar, en algunos momentos de la vida del Colegio, en posiciones para mí privilegiadas, aun sin merecerla.

...Es mi primer encuentro con el Colegio; me asignaron un grupo de Estadística, me indicaron amablemente en que salón daría la clase y dónde podía acudir por gis, borrador y ¡Listo. Ya eres profesor del CCH! (ya había cumplido con el examen filtro correspondiente). Es mi primera clase, entro al salón y todas las miradas de los alumnos del grupo están sobre mí, por un momento no sé qué hacer, pero... yo soy el profesor y tengo que dar claro,... ¡claro! Jóvenes, mi nombre es Enrique y,...

Salgo de la clase y en ese momento decido que el CCH será el lugar donde me desarrollaré como docente en los siguientes años de mi vida, si las condiciones lo permiten.

Comienza mi periplo como docente en el Colegio y desde entonces sigo disfrutando de la libertad que sentí desde la primera clase a la que asistí gustosamente al Colegio. El primer periodo comienza como un sufrido profesor interino de Asignatura "A" con un horario de todo el día e impartiendo Matemáticas, Estadística, Física y Lógica matemática. El Colegio apenas es adolescente, cumple dieciséis años y se encuentra en una situación difícil. El entorno económico, político y social es bastante adverso. La Universidad acaba de salir de una huelga estudiantil importante,

aunque, en mi opinión, bastante estéril, el único beneficio: reposicionamiento político de los funcionarios de la Universidad y de los líderes que impulsaron la huelga. En el Colegio se cristaliza una consecuencia de la huelga en los foros de “preparación al congreso universitario” que nunca llegó.

En los primeros tres años de profesor de asignatura, me percaté de la amplia participación política del Colegio en su interior y hacia su exterior. Me toca al inicio la huelga del STUNAM de 1988 donde, meses antes el honesto Carlos Salinas de Gortari se incorpora a ocupar la Presidencia de la República, después de una elección llena de participación democrática y legalidad (cualquier parecido con la ficción es mera coincidencia).

Me toca participar en las asambleas de profesores en las que, dada la condición de hiperinflación y pérdida del poder adquisitivo del salario, se demanda aumento salarial y mejores condiciones laborales. En el camino fui nombrado, en asamblea democrática, coordinador del Área de Matemáticas: en esta etapa aprendo muchísimas cosas sobre el Colegio y me toca encabezar asambleas de académicos del Plantel Naucalpan, que demandan aumento salarial y mejores condiciones de trabajo, muchos de los maestros participantes mayores que yo y varios de ellos con una formación política que me superaba ampliamente.

Una de las cosas que para mí tenía mucho valor en el Colegio es aquello que siempre se dice de la formación de los alumnos: queremos que sean críticos, participativos, informados, creativos, interesados por los problemas del país y de su entorno. Por lo menos una buena parte de los profesores lo llevaban a la práctica de una forma clara, lo reflejaban en la formación de sus estudiantes y en su participación académica y política al interior del plantel.

12

---

El Colegio, aunque joven, se perfilaba como la construcción de una institución sólida y dirigida a cumplir con los fines para los que fue creada. Con poblaciones enormes por plantel, alrededor de los 18 000 alumnos, 450 profesores y otros tantos administrativos; cuatro turnos que hacían parecer que el Colegio era un centro vacacional por la gran movilidad de la población en el interior de los planteles. Por supuesto, aun con serios problemas de “porrismo” y todos aquellos asociados con la etapa de los adolescentes, el Colegio representaba una opción muy interesante como posibilidad de formación de un bachiller.

En esa etapa, el egresado aún tenía un perfil característico: chavos muy participativos, acostumbrados a la investigación (tanto documental como experimental), con una formación para el desarrollo de discurso verdaderamente notable en su momento. Lamentablemente y no sin cierta justificación, esa no era la imagen que del Colegio se tenía desde fuera: de grillos y huelguistas no nos bajaban.

Esos tres años representaron para mí el primer acercamiento al Colegio, su importancia y su potencial como institución formadora de posibilidades de cambio, en un país aún lleno de caciques en todos los ámbitos imaginables.

Casi al término de mi periodo de coordinador del Área de Matemáticas y con la posibilidad de regresar a la actividad docente de tiempo completo y salario incompleto: con un horario de todo el día, pagos tardíos, a sueldos eventuales e inestabilidad laboral, se presenta la situación de cambio de Director del plantel y en ese momento precisamente continua el movimiento de los profesores de toda la Universidad por una mejora salarial urgente. La solución que surge es el diseño de un programa de estímulos para los profesores, que posteriormente se generaliza a los trabajadores de base. Dicha medida, aunque fue recibida con desconfianza por los profesores, resultó un mecanismo muy eficiente de desmovilización, con ayuda de la actitud, en ocasiones apática, de muchos profesores, para quienes iniciamos la participación por mejorar las condiciones laborales de los profesores del Colegio.

Para mí solo existían dos opciones: regresar a las clases, como ya lo mencioné, o retirarme del Colegio a buscar otras opciones más promisorias para mí y mi familia, que en ese momento ya había formado. Sin embargo, se presentó la oportunidad de ser invitado por el Maestro Rafael Familiar González (e.p.d.) para formar parte de su equipo directivo, como Jefe de Sección del Área de Matemáticas, lo cual acepté con gusto y aquí es donde inicio la aplicación de lo aprendido en los tres años anteriores, al trabajar con profesores del área de Matemáticas, pero ahora desde una posición aparentemente distinta.

Cabe aclarar que en ese momento el Colegio estaba dividido en profesores, alumnos, trabajadores y "autoridades"; así se les llamaba a quienes se encargaban de la administración del Colegio desde puestos directivos en el nivel local o central. Así, pasé de ser un profesor "activista" a ser "autoridad" en la perspectiva de quienes así veían las cosas en el Colegio. Mi perspectiva nunca fue ésta, desde que ingresé al Colegio vi una oportunidad de desarrollo como académico y docente que no distinguía estar en una ubicación o en otra. Aunque se hablaba de bandos y de estar en un lado del barco o en otro, para mí el Colegio es un solo barco y en él sigo navegando como un pasajero que colabora para que avance y cada vez sea mejor, hasta que deje de estar con él en el viaje.

Ahora, desde la jefatura de sección, fue posible, durante un año aproximadamente, percatarme de lo enorme y complejo que es el Colegio. Asimismo, de su riqueza y de su potencialidad como un elemento de cambio social dentro de un sistema educativo con grandes carencias y problemas. Conocí también cómo se establecían las políticas académicas en el Colegio y cómo, mediante acciones concretas, se avanzaba en un sentido en el que se requería mayor dirección para la

actividad académica y docente de los profesores en general y para mejorar el desempeño de los alumnos también.

Recordemos que, durante muchos años, el Colegio sufrió el problema del ausentismo de sus profesores, la falta de evaluación de la eficacia del trabajo de los maestros y trabajadores administrativos, la falta de apoyo al egreso de los estudiantes, así como del apoyo a una formación más sólida y acorde con los cambios que se venían presentando en los años 90, como el uso de la computadora e Internet, como fuente de información y comunicación, que ahora es la constante cotidiana, entre otros elementos.

Ocurrían cambios en el mundo que imponían al Colegio ubicarse mejor en esas perspectivas que lo tendrían que redirigir hacia nuevos caminos, la caída del muro de Berlín y, en general, las transformaciones que ocurrieron en el bloque socialista, fueron solo algunos referentes que tuvieron incidencia en los cambios que tendrían lugar en el Colegio, aunque esto pueda sonar exagerado.

También fue posible iniciar como Jefe de Sección y desde el Consejo Académico del área de Matemáticas, algunas actividades de tipo colegiado que apoyaban algunos aspectos de los señalados anteriormente, como el encuentro de profesores de matemáticas, "Mathema". En ese encuentro, se permitía la interacción y la colaboración entre profesores del área con una intención clara y concreta: mejorar el desempeño de los profesores en el aula.

En el arranque de los 90, ya se había iniciado, desde la Coordinación del Colegio una acción de dirección académica para atender un "reclamo" de profesores y alumnos, pero que estaba asociado con un asunto que se requería desde instancias externas al Colegio y a la Universidad: la evaluación institucional. Esa acción correspondía a la actualización de los programas de estudios que dio lugar a la Actualización del Plan y los Programas de Estudios del Colegio con la correspondiente concreción del modelo del Colegio a los tiempos que ya no eran los mismos 20 años después.

En 1991, la Dirección del Plantel enfrenta dificultades políticas que se agudizan por un problema que afecta cotidianamente al plantel y es la cobertura de grupos (la asignación de profesores a grupos vacantes por causas diversas: licencias, comisiones y permisos entre otras). Dicha actividad es resuelta por el Secretario académico en turno. Sin embargo, en ese momento y vinculada con la preparación de los cambios que se generarían en la actualización del Plan y los Programas de Estudios se presenta una serie de problemas "políticos" que dan lugar a la renuncia del Secretario Académico en turno. Como consecuencia, el maestro Familiar se da a la tarea de asignar al responsable de continuar con el trabajo, que en ese momento resultaba bastante complejo. Así, (nunca supe cuáles fueron sus

motivaciones), me invita a que continúe colaborando con él, pero ahora como Secretario Académico del Plantel. Por supuesto, mi primera respuesta a la propuesta fue un rotundo no, en consideración de que apenas contaba yo con experiencia, a mi juicio insuficiente, para asumir ese encargo con dignidad.

Le pedí al estimado maestro Rafael que buscara entre los profesores del cuerpo directivo una mejor opción para ocupar el cargo, dado que no me sentía en ese momento en condiciones de asumir dicha responsabilidad; el maestro Familiar insistió y le pedí que me diera tiempo (tres meses) para resolver algunos asuntos personales que me impedían dedicarme de tiempo completo a esa actividad en caso de aceptar. Así, a fines de 1991, me incorporo como Secretario Académico del Plantel en una situación especialmente difícil con algunos grupos de profesores de Ciencias Experimentales y de Historia, entre otras más, propias de las tareas de la Secretaría.

En la Secretaría Académica me es posible participar ahora de una posición privilegiada en tanto que me permite conocer, con todo detalle, cómo está estructurado el Colegio, cuáles son sus espacios, cuáles sus dificultades y carencias, cuáles, por decirlo al modo del Dr. Jorge Carpizo, sus fortalezas y debilidades.

Voy ubicando ahora una visión global del Colegio y me toca el periodo de mayor cantidad de cambios que se han dado en él y en el cual se enfrentan enormes resistencias que obedecen a todo tipo de intereses. Desde ahí y hasta 1998 cuando dejo el cargo de Secretario Académico por motivos personales, me toca participar de manera directa o indirecta en la toma de decisiones que dan lugar al Colegio en la actualidad. Entre esos cambios están los siguientes:

- Se crea el Consejo Técnico del Colegio.
- El CCH deja de ser una institución que incluye licenciaturas y posgrados para ser Escuela Nacional, lo que implica que ahora el CCH solo será parte del Bachillerato Universitario.
- Se modifica el Plan y los Programas de Estudios del Colegio.
- Se reduce la matrícula de ingreso al Colegio.
- Se cambia a dos turnos en lugar de cuatro.
- Se crea el Sistema de Laboratorios para el Desarrollo y la Innovación (Siladín)
- Se crea el programa de estímulos en toda la Universidad
- Se abren plazas de carrera que benefician a un número importante, aunque insuficiente, de profesores

- Se modifican algunos elementos de la legislación interna del Colegio, como el Protocolo de Equivalencias y el Reglamento de Asignación de Horarios, entre otros.

El Colegio ha cambiado y sus profesores y trabajadores también. Ya no es el Colegio participativo y combativo de sus primeros veinticinco años. Ahora se presentan otras condiciones y los cambios en la estructura Directiva y del Plan de estudios han tenido influencia en ello.

El Colegio conserva su esencia como institución de vanguardia y ahora con una madurez que le da la certeza de poder contribuir con apoyo a la formación de mejores personas, tanto profesores como alumnos, que puedan participar en la sociedad para cambiarla y mejorar.

La siguiente etapa, 1999 en adelante, está llena para mí de nuevas cosas y nuevos proyectos: dentro de ellas está participar como funcionario en Siladín del Plantel y en 2003 cursar la maestría en docencia, MADEMS, y tiempo después ocupar el cargo de Jefe del Siladín Central durante cuatro años; hay más cosas que decir.

Aunque aún no me bajo del barco en el que navega el Colegio, para mi esa etapa de 1991 a 1998 representó una fuente de formación y crecimiento tanto académico y docente como laboral; así he recibido mucho de la Universidad y del Colegio, pero siempre he tratado de corresponder con mi trabajo, honesto y comprometido, a ese “cobijo” que nuestra Institución nos da a todos los que laboramos en ella.✘



## De la docencia

**Profesor Eduardo Ávila Nicolás**

Área de Matemáticas:  
Estadística y Probabilidad I y II  
Plantel Oriente  
avila\_edu@prodigy.net.mx

### Resumen

El artículo está dirigido a los profesores de nuevo ingreso del Colegio y habla de la responsabilidad de la docencia, del compromiso con que ésta debe ejercerse. Señala la importancia de considerar que en ella se deben conjugar la instrucción y la educación, que esta última no es tarea exclusiva de la familia. Comenta también la importancia de respeto a los alumnos y promover su expresión pero orientar ésta a los argumentos bien fundamentados.

**Palabras clave:** docencia, compromiso, instrucción, educación.

Tu interés ya largamente acariciado por dar clases de matemáticas en el nivel medio superior, finalmente cristalizó. Has sido dado de alta como docente en el plantel que pediste. De entrada, lo que te ha colocado como profesor es la disciplina en la cual ya eres titulado y, hasta has aprobado el examen de conocimientos disciplinarios para dar clase en la materia que te asignaron.

Hemos de hablar con toda claridad de nuestra situación. Tú como yo, no estudiamos para dar clase; nuestro interés, conocimientos y la suerte nos colocaron aquí en el Colegio, como a la mayoría de nuestros compañeros. Una vez que ya hemos optado por la docencia, la formación que cada uno ha tenido hasta ahora, nos debe permitir seguir aprendiendo y recreando los conocimientos disciplinarios en función de lo que marca el programa de estudios, además de tener en mente los siguientes puntos: debemos conocer el perfil de los alumnos; debemos saber cómo aprenden los alumnos; internalizar cómo quiere el Colegio formar a sus alumnos; en nuestra vida diaria hacer el esfuerzo por leer diarios citables y revistas de divulgación y de ciencia, con la idea de buscar maneras de presentar los contenidos de manera interesante; acercarse a los líderes académicos de nuestra materia, y, si es posible, observar al menos algunas de sus clases.

Como individuos, bien podemos ver de manera negativa todo lo que nos rodea, pero te he de decir que, como profesores, no nos queda de otra que ser optimistas,

tener gusto por nuestro trabajo, que no es una chamba más. Que hay materias, como la tuya, que pueden ser sabidas y merecen serlo; que los hombres podemos mejorar por medio del conocimiento; debemos estar convencidos de la capacidad innata de aprender y del deseo de saber que la anima; debemos tener claro que educar es creer en la perfectibilidad humana.

De manera concreta, nuestro trabajo se debe llevar a cabo en el marco de lo que se asienta en el plan de estudios y de manera específica del programa de estudio. Sin embargo, los problemas educativos que tenemos como sociedad no provienen solamente del hecho de que el acto educativo no pudiera cumplir con los objetivos que se plantean en el programa y en el plan de estudios, sino que en este momento estamos formando a alumnos para un futuro lleno de incertidumbre. Vivimos tiempos veloces e imprevisibles en los que los avances tecnológicos transforman todo de manera continua. Por ejemplo, si nos planteamos la pregunta: ¿Cuáles son las profesiones más importantes y lucrativas para dentro de 10 o 15 años?, cuando ya no sea tan lógico soñar con ser médico, abogado o ingeniero mecánico. No tenemos respuestas seguras, sólo estimaciones. Ante la imposibilidad de prever el futuro, lo que hacen algunos estudios prospectivos, es recrear escenarios con nombres exóticos.

En lo que algunos han llamado la era del conocimiento en la que estamos viviendo, una época donde el promedio de vida de las empresas líderes tecnológicas apenas llega a los 18 años, cuando en la década de los 50 del siglo XX era de alrededor de 65 años; lo más importante es presentar los conocimientos en el salón de clase en un entorno donde el alumno reflexione, aprenda a trabajar en equipo, sepa comunicar de manera escrita y verbal. En fin, se dice así de rápido, pero llevarlo a la práctica no es fácil. Sin embargo, debemos tener el interés, gusto y ánimo por hacer nuestro trabajo de la mejor manera posible.

Como docentes, nuestro trabajo no puede pasar por alto los diálogos polémicos y, si son polémicos, es porque tenemos algo que decir; de no ser así, procedería la copia y ser meramente aplicadores del programa de estudios.

Nosotros, como profesores, debemos tener claro que instruir y educar no se contraponen. Instruir o educar, en modo alguno son excluyentes. La instrucción bien puede describir y explicar hechos, en tanto que la educación pretende desarrollar capacidades y potenciar labores. Más aún, dar mayor peso a una en detrimento de la otra, o valorar un ámbito y desestimar el otro, son visiones notoriamente forzadas. En todo caso, instruir y educar responden a la necesidad de proporcionar a los jóvenes elementos que se consideren los más útiles para que se desarrollen como ciudadanos.

La visión que separa instruir y educar, suele sacar a la palestra aquella otra visión que dice que la que educa es principalmente la familia, cuando la evidencia empírica y las plumas más lúcidas nos dicen que es más fácil que en las familias se adoctrine.

Insistir en separar educación e instrucción es como si a un periodista le dijeran que habría que separar la información y su opinión, cuando, en todo caso, lo deseable sería que una opinión tuviera mayor crédito en la medida en que esté apoyada en mejor información.

Nada tenemos que ver con la formación moral impuesta, esto es, no me pueden obligar a considerar aceptable la homosexualidad, el matrimonio entre personas del mismo sexo, o el aborto, si mis creencias o mi razón otra cosa me dicen. Pero debo conocer y reconocer el valor moral de aceptar cívicamente a aquellas personas que no apruebo. Más todavía, debo comprender la valía ética de las formas instituidas que permiten el pluralismo de convicciones y actitudes dentro de un marco común de respeto a las personas.

No confundir, sin embargo, esta actitud racional y respetuosa con aquellas expresiones que plantean en pláticas informales y no tanto, la visión que dice algo así como: "Aquí se respetan las opiniones y puntos de vista de todo mundo, aunque sean notorias insensateces." No por este camino, porque es una falacia. Más bien, se debe respetar a las personas como tales, pero las ideas, si uno tiene elementos y si la pertinencia lo justifica, se deben debatir.

Finalmente, cuando nuestro trabajo de docentes se convierte en una actividad vital para cada uno de nosotros, se forma un círculo virtuoso. El gusto y la pasión por nuestro trabajo, las altas expectativas que tenemos en los jóvenes, dan sentido a nuestro trabajo, dan sentido a nuestra vida.✘



## Carta al profesor

**Profesor Jesús Reyes Pérez**

Área Histórico-Social  
Plantel Azcapotzalco  
rejsus@yahoo.com.mx

### Resumen

El artículo habla de la relevancia de la vocación docente, del compromiso con los alumnos, de las condiciones no muy adecuadas de la realización de esta labor y de cómo la responsabilidad trasciende éstas.

**Palabras clave:** vocación docente, compromiso, educación.

Estimado colega:

A pesar de que no te conozco, me gustaría platicarte algo sobre la profesión que desempeñas, que desempeñamos. Parecería ocioso y en ocasiones pasado de moda hablar de vocación en el trabajo; sin embargo, me gustaría que pensaras que la labor que realizarás día con día es producto de algo que siempre has querido hacer.

Todas las sociedades, si quieren sobrevivir, transmiten a las generaciones que les suceden, aquellos conocimientos que les son útiles, todas aquellas formas para enfrentar los retos y dificultades que la vida nos presenta. Todos nosotros estamos empeñados en esta tarea, querámoslo o no. Sin embargo existe un lugar y un momento creados exprofeso para realizar esto que llamamos educar.

Quisiera creer que el compromiso que tienes al educar es algo que buscaste, que te concibes como alguien comprometido y que eres feliz educando. En mi caso, no me pienso realizando otra cosa, esto es algo a lo que he dedicado toda mi vida y mis esfuerzos van encaminados a realizar mejor lo que ya hago.

Es verdad, el reto a enfrentar es prácticamente insuperable, los horarios de trabajo son terribles, los salarios son un verdadero insulto y la mayoría de las condiciones en las que se tiene que trabajar parecen diseñadas para que se dedique uno a otra cosa. Desafortunadamente estas condiciones acaban con el entusiasmo de muchos maestros y el desencanto priva en ellos; algunos usan su profesión como una chamba más, otros desquitan sus frustraciones con los alumnos.

Lo peor es cuando algunos más usan el sistema educativo como forma de ascenso político, reparto de plazas y prebendas, en suma, para participar en la corrupción que está casi por todos lados. ¿Debemos luchar contra todo esto? ¡Claro! Nuestros derechos son irrenunciables, pero combatamos honestamente, primero están nuestras clases. Primero está nuestro compromiso y el proporcionar una educación de calidad.

No me parece correcto pasar por encima de los derechos de los demás, afectar a nuestros alumnos, nuestros vecinos, nuestros hermanos que quizá estén peor que nosotros y sólo pensemos en nuestros problemas.

Y precisamente en eso radica nuestra labor educativa. ¿Qué tipo de ser humano queremos?, ¿qué es educar? y ¿qué tipo de educación queremos dar?, ¿cómo relacionarnos con otros.

Querido colega, piensa que la educación no debe consistir tanto en llenarnos de certezas como en orientar y alimentar nuestras búsquedas. Educar es disciplinar pero no domesticar, es cuestionar pero aprendiendo a hacer buenas preguntas, pues la calidad de nuestras preguntas nos dice el tipo de personas que somos, protestar pero con argumentos; participar pero asumiendo las consecuencias de nuestros actos, es trabajar junto a otros, es aprender a pensar, analizar y a amar con pasión aquello que haces.

22

---

Construir un mundo mejor no es fácil pero tú eres uno de aquéllos que pueden contribuir de forma decisiva, pues recuerda que todavía un profesor y la manera en que enseña y trata a sus alumnos influyen, muchas veces, en la manera en que ellos continúan su camino por la vida. Recuerdo la carta que escribe Albert Camus a su profesor después de recibir el premio Nobel de Literatura, en la que le manda un abrazo y le agradece sus enseñanzas, pues sin eso no habría logrado ese premio.

Quisiera decirte más, pero anda, tus alumnos te esperan, no llegues tarde, ésa es una de las primeras lecciones que deben aprender.

Atte

Tu colega Jesús Reyes Pérez.✠

## La UNAM del siglo XXI

**Profesor Alfredo Muñoz Cuevas**

Área de Ciencias Experimentales:

Biología I a IV

Plantel Azcapotzalco

fello\_83@hotmail.com

### Resumen

Se interpreta, bajo la propuesta de que vivimos bajo un capitalismo posindustrial, el papel de la UNAM en general y del Bachillerato Universitario en particular.

**Palabras clave:** UNAM, bachillerato, capitalismo posindustrial, sociedad del conocimiento.

*Es necesario que todo cambie  
Para que todo siga igual.*

**Giuseppe Tomasi di Lampedusa**

La educación de una nación debe adecuarse a la sociedad que la sostiene, en general y al aparato productivo, en particular. Si aceptamos esto también aceptamos que las personas que reciben dicha educación puedan integrarse tanto a la sociedad como a los distintos rubros productivos; es decir, que en un mundo globalizado, donde existe un cambio radical en la forma de producción, dicho cambio debe de la misma forma repercutir en la educación, principalmente en la docencia. Aceptar lo anterior significa que todo cambio que planteemos en este ámbito debe de ser analizado, discutido y de forma constructiva, ejercer el diálogo y la crítica.

Según Lyotard<sup>3</sup>, desde hace algunos años se vive un cambio radical en el aparato productivo, esto es, el modelo clásico del capitalismo industrial (donde lo importante es la producción en serie, con supervisión centralizada y esquemas rígidos de control) está dando paso a un **capitalismo postindustrial** (que prefiere enviar sus industrias, contaminantes en su mayoría, a los países subdesarrollados de la periferia), flexible y descentralizado y en su lugar lo que pretende producir es conocimiento, es decir, conocimiento patentable (que para utilizarlo hay que pagar derechos y regalías) protegido por un sistema jurídico internacional —regido por E.U.A.— denominado “Derechos de propiedad intelectual” (y que algunos confunden con el derecho de autor). Este sistema, según Vandana Shiva<sup>4</sup> es un

---

<sup>3</sup> Lyotard, (1987) La condición posmoderna. Un reporte del saber.

<sup>4</sup> Shiva, V (2003) ¿Proteger o expoliar? Los derechos de la propiedad intelectual

sistema de expropiación que sólo favorece a las transnacionales. Para que dicho sistema sea viable se necesita que los países donde este sistema existe sean “flexibles” y los trabajadores sean “competitivos”, es decir, que estas empresas puedan evadir impuestos y los trabajadores desarrollen competencias —entendiéndose con esto que los trabajadores realicen una multitud de tareas, equivalentes a varios trabajadores— y, sobre todo, que no se muestren descontentos.

**Este “capitalismo del conocimiento”, según los define Sergio Ordoñez<sup>5</sup>, en la actualidad está impactando al Sistema Educativo Nacional y por lo que parece, sus dos áreas son el bachillerato y el posgrado. Para el bachillerato busca inculcar “competencias para la vida”, mientras que para el posgrado parece orientarse a la generación de “conocimiento innovador” (es decir, suponen que hay que generar investigaciones cuyos resultados puedan ser patentables).** La UNAM, por lo que parece, no es ajena a este afán modernizador y en la visión general de la administración del Dr. Narro las expresiones tales como “Sociedad del Conocimiento” y “Tecnologías de la Información” inducen a pensar que es afín al esquema arriba descrito. Para el caso del Colegio de Ciencias y Humanidades, cuyo modelo —que se dice es constructivista— se encuentra basado en “habilidades” de aprendizaje, habilidades que, desde mi perspectiva, debo de confesarlo, las encuentro muy parecidas a los aprendizajes por competencias, propugnadas por la SEP. Quizá esté equivocado, sin embargo, dentro del marco de cambio curricular que vive nuestra institución, creo que **es conveniente invitar a que más allá de las instancias formales de nuestro Colegio, se puedan abrir vías de diálogo y debate para clarificar puntos. Nuestra comunidad lo merece.**✠

---

<sup>5</sup> Ordoñez, S. () Capitalismo del conocimiento: ¿México en la integración? Revista Problemas del Desarrollo Vol. 37, No. 146.



## Reflexiones de un profesor

**Profesora Lilia Guzmán Marín**

Dirección General

### Resumen

El artículo, dirigido a profesores de reciente ingreso al Colegio, habla sobre el papel del docente en esta institución como coordinador del grupo que procura en esta labor promover las condiciones que favorezcan el aprendizaje de todos. Señala al compromiso como elemento esencial en esta labor, el rol ejemplar que juega el profesor en ella, la importancia de su entrega y del interés que tenga y muestre por sus alumnos.

**Palabras clave:** docente como facilitador, compromiso, interés por los alumnos.

Ser profesor es un compromiso con uno mismo y con los alumnos. Concebir al docente no como detentador del poder que aplica en el salón de clases con toda la autoridad, sino como un facilitador, un coordinador del grupo y como un personaje que se juega, como cualquier otro en su profesión, con la diferencia de propiciar el desarrollo personal y académico de los alumnos.

El docente comprometido va a responder a su labor a través de su entrega, de la planeación de sus clases, de la revisión de tareas y del propiciar un ambiente que permita el aprendizaje de sus estudiantes en el salón de clases, así como el intercambio y retroalimentación de conocimientos y saberes.

Consciente de que el aprender se construye, reconstruye, el maestro se convierte en otra posibilidad para el joven bachiller a través de su ejemplo, de su actuación, de su forma de pensar, del respeto que se brinde a sí mismo y a los demás.

La tolerancia y la escucha a los jóvenes resultan acciones fundamentales que ayudan a crecer al discente, así como al propio profesor.

Consciente de quiénes son los que tiene enfrente, de saber qué piensan, qué quieren, cuáles son sus cambios, ideales, problemas y ambiciones, podrá trabajar para contribuir a que sean personas respetables y pensantes; sabiendo que cuentan con inteligencia y capacidad de asumir los cambios y adaptarse a situaciones diversas con el apoyo del adulto.

Intercambiar ideas, situaciones entre sus propios compañeros docentes, saberse humano y con errores y aciertos, es una forma de crecer.

Ser profesor no es cualquier cosa, es todo un reto y compromiso. No es algo inalcanzable, estriba en lo más sencillo: conocerse a sí mismo y ser humilde, sabiendo que no todo lo sabe, aceptando sus limitantes y reconociendo a los demás.✘

## Carta al nuevo profesor del CCH

**Profesor Eduardo Víctor Marañón Rodríguez**

Área de Matemáticas:

Matemáticas I a IV

Plantel Sur

mare46@prodigy.net.mx

### Resumen

El artículo, dirigido a los profesores de nuevo ingreso del Colegio, hace una breve semblanza de su creación, del origen de una buena parte de los profesores fundadores y de la forma en que se fue organizando el trabajo académico con base en la colegialidad. Invita a los profesores que se integran a este cuerpo académico a trabajar con compromiso e interés por los alumnos de acuerdo con los principios del modelo educativo del Colegio.

**Palabras clave:** orígenes y creación del CCH, docencia, academias.

Estás ingresando a una institución joven de 42 años de antigüedad. Me gustaría darte una semblanza de nuestro Colegio. Se creó en 1971, tres años después del año negro del 68 y el año en que se realiza la primera marcha obrero estudiantil después del 68, con resultados que todos conocemos. Realmente días amargos. De los primeros profesores, la mayoría fuimos estudiantes del 68 con al menos el 75% de créditos cursados de una carrera.

El Rector Pablo González Casanova, del cual podríamos hablar mucho por ser un gran pensador con una reconocida trayectoria de hombre de izquierda, designa a un colaborador suyo, el Ing. Alfonso Bernal Sahagún, entonces director del Centro de Didáctica de la UNAM, para que construya cinco planteles, primero tres con los que se inicia el proyecto y, al año siguiente, otros dos. Este ingeniero cuenta con sólo tres meses para poner a funcionar los tres primeros planteles, desde la obtención de los terrenos, la construcción de los edificios, la compra de mobiliario, la contratación de profesores, la inscripción de los alumnos, la formación de grupos, los programas de las materias, además del aparato directivo de cada plantel. La prisa se debía a la gran demanda de Educación Media Superior. No cabe la menor duda, ambos grandes hombres.

No sé si el Dr. Pablo González Casanova estaba consciente de que un gran número de los nuevos profesores pertenecían a la generación del 68. Yo creo que sí, ya que

pudo contar con profesores con carreras terminadas; el trabajo siempre se ha necesitado en México.

El Colegio se organizó en academias. Los primeros jefes de área fueron nombrados por las autoridades y posteriormente por los profesores del área. Era un lugar de trabajo colegiado, no había niveles de profesores, todos éramos iguales.

Para muchos de nosotros, era nuestro primer empleo, nos confundíamos con los estudiantes, ya que las primeras generaciones de alumnos tenían muy variadas edades: algunos trabajaban, tenían familia, pero todos hablábamos el mismo lenguaje, nos vestíamos igual, escuchábamos la misma música, veíamos los mismos programas y teníamos en común una aversión por el gobierno en el poder. Realmente éramos iguales. Tengo experiencias, recuerdos maravillosos. Sólo por mencionar uno: casi ningún profesor faltaba a clases y hasta la primavera de 73 había clases los sábados y, después, por iniciativa propia, nos quedábamos en academia a discutir durante horas sobre nuestro trabajo con los alumnos.

Profesor

Tienes un nuevo trabajo, tendrás un horario, múltiples obligaciones, vas a conocer a muchos compañeros de trabajo de muy diversas materias, además de los compañeros que comparten la materia. Pero hay vicios, ya no se asiste por el gusto de dar clase, hay mucho ausentismo, no se cumplen los programas, los dos turnos parecerían pertenecer a dos escuelas diferentes, las diferencias salariales son muy grandes, como si fueran dos clases sociales, los cursos sabatinos e intensivos han generado una dinámica negativa en los alumnos.

Yo te incito a que seas un factor de cambio, para recuperar los valores que antes tenían los profesores, que no te dejes llevar por la inercia de la indolencia, que cumplas todas tus obligaciones para que puedas exigir reivindicaciones, que dialogues con tus alumnos, que hagas tuyas sus inquietudes y ambiciones, que los orientes, que los quieras, que los respetes, que seas ejemplo, que los disfrutes y que permanezca siempre joven tu pensamiento.

Que retomes los pilares de la educación del bachillerato: aprender a aprender, aprender a ser y aprender a hacer. Eso permitirá que formes buenos ciudadanos.

Te damos la más cordial bienvenida y espero que disfrutes este trabajo privilegiado en vivencias.✠

## Aportaciones del CCH UNAM para un modelo educativo de la EMS

**Profesor Trinidad García Camacho**

Dirección General  
trigc@hotmail.com

### Resumen

En función de la experiencia del Colegio de Ciencias y Humanidades sobre la puesta en práctica de su modelo educativo, se realiza una serie de sugerencias a nivel de política educativa, acerca de cómo construir un renovado modelo educativo para la Educación Media Superior en el marco de esta consulta nacional. Se destacan los principios pedagógicos que han constituido al CCH, y como estos elementos representan aportes relevantes para renovar el Sistema Nacional del Bachillerato.

### Palabras clave:

Modelo educativo, actualización pedagógica, calidad educativa, EMS, CCH.

29

---

Texto derivado de una Ponencia presentada en el Foro de Consulta Nacional para la Revisión del Modelo Educativo de la Educación Media Superior, organizado por la Secretaría de Educación. Pachuca, Hidalgo, 21 de mayo de 2014.

En estos días, en el contexto de los foros de consulta que organiza la SEP sobre la revisión del modelo educativo, se ha expresado una serie de críticas al bachillerato, por parte de parte de las autoridades, estudiosos del ámbito y de los profesores participantes, en las que se coincide sobre la condición de éste como un subsistema educativo vertical, poco flexible y con viejos hábitos, además de ser un nivel formativo que carece de identidad propia, en el que los planes y programas de estudio están sobrecargados de asignaturas e información.

Respecto a su planta docente, conformada por cerca de 300 mil profesores, se estima que un número considerable de ellos posee un preparación disciplinar y pedagógica endeble, atendida con políticas de actualización deficientes y poco estructuradas. En consecuencia, las prácticas pedagógicas en las aulas y planteles son repetitivas, con predominancia de estrategias de enseñanza tradicionales y privilegiando con ello las formas memorísticas en el aprendizaje.

En un diagnóstico elaborado por la Subsecretaría de Educación Media Superior, que atiende a 4.5 millones de jóvenes en 33 subsistemas con 16 mil planteles, se admite su desarticulada funcionalidad con una falta de integración y trabajo aislado que se realiza en los planteles.

Frente a este panorama, se plantea como indispensable la necesidad de definir, revisar y/o actualizar la noción de modelo educativo como marco de referencia para orientar las transformaciones de la educación media superior. En lo particular me parece que es una medida de carácter metodológico, que puede solventar los problemas principales de cobertura, calidad y equidad que caracterizan a este nivel educativo en sus respectivas modalidades.

El sentido metodológico de contar con una renovada concepción del modelo educativo, representa:

- Disponer de un marco de referencia y acción para orientar y regular los procesos de enseñanza y de aprendizaje; de las acciones de ingreso, formación y permanencia de los profesores, así como de las prácticas de interacción y convivencia al interior de las aulas y planteles.
- Ubicar que este conjunto de prácticas y procesos se organizan con base en una serie de principios pedagógicos de probada actualización y relevancia académica, como son: el alumno como eje del quehacer escolar y la importancia de su crecimiento autónomo, la inclusión de estrategias del aprender a aprender, la formación en habilidades intelectuales, el empleo inteligente de las nuevas tecnologías, la opción por una docencia reflexiva y colegiada, el desarrollo de una cultura básica en ciencias y humanidades.
- Comprender que estos principios pedagógicos, se pueden entender como aspectos inherentes o transversales a cualquier tipo o modalidad del bachillerato nacional; se trata de contar con una plataforma base, que reconociendo la diversidad de opciones existentes, se transite hacia una estructura metodológica que propicie condiciones institucionales para el logro de experiencias de aprendizaje efectivas en lo personal y social.
- Identificar que la cuestión del modelo educativo en nuestras escuelas, se encuentra asociado a temáticas como el currículum, la gestión escolar, la filosofía educativa y las políticas académicas, principalmente. Es claro que existen relaciones entre todos estos temas, ya que en su conjunto configuran la noción de modelo educativo; admitiendo a su vez la necesidad de delimitar sus contornos o alcances entre los distintos temas.

- Entender que la concepción del modelo educativo puede adquirir una fisonomía más específica conforme se estipulan los propósitos educativos acordes a los destinatarios de la propuesta formativa, esto es, los estudiantes del nivel de primaria, secundaria o bachillerato.
- Distinguir que esta descripción del modelo educativo resalta lo intencional y prescriptivo de todo proyecto de formación; que las prácticas educativas cotidianas expresan los niveles de apropiación del modelo por profesores y alumnos, mostrando con ello la distancia y modificaciones con respecto a lo que formula la propuesta y lo que se espera. En consecuencia, se hace necesario no solamente transformar las condiciones institucionales para una mejor recepción y apropiación del modelo educativo, sino estudiar y documentar las prácticas y relaciones educativas, así como emprender desde esa zona del trabajo académico cotidiano los ajustes y actualizaciones del contenido del modelo educativo de la escuela y modalidad de bachillerato que se considere.

### **La contribución del CCH**

En general se puede entender por modelo educativo la concepción específica de los propósitos educativos de una institución, así como de las formas pedagógicas para lograrlos, que se concretan en los criterios o ejes con los cuales se organizan las actividades académicas de enseñanza y aprendizaje.

De manera particular, en el CCH se ha entendido por modelo educativo la concepción o visión que sitúa al aprendizaje y la formación básica de los alumnos en el centro del quehacer académico.

Dicha formación privilegia los conocimientos científicos y humanísticos básicos sobre la naturaleza y la sociedad, cuya expresión se da en las asignaturas de las cuatro áreas curriculares. Se pretende que la formación a lograr se concrete en aprendizajes que les permitan a los alumnos saber informarse, saber estudiar y seguir aprendiendo, con lo cual obtendrán habilidades intelectuales para incorporarse al ciclo profesional y acrecentar su desarrollo personal y sociocultural.

Para lograr lo anterior se requiere de un profesor que comprenda lo decisivos que son la participación, el trabajo grupal y la actividad productiva de los alumnos en la apropiación de los contenidos de la materia. Esto exige desarrollar una docencia que muestre el dominio del contenido disciplinario, así como la capacidad de identificar y generar los conocimientos y estrategias que conduzcan a los alumnos a construir aprendizajes, para con ello desarrollar nuevos conocimientos, núcleo del aprender a aprender.

## ¿Por qué es vigente la concepción del modelo educativo?

Porqué los elementos pedagógicos que definieron su creación y desarrollo han constituido un marco de referencia y acción para organizar la vida académica del Colegio durante estas cuatro décadas.

Desde los años 70 hasta nuestros días, en los distintos planes de trabajo de las direcciones generales, se han formulado expresiones relacionadas con la relevancia del eje organizacional que representa el aprendizaje de los alumnos, su participación activa y crítica en su formación, el desarrollo de las habilidades intelectuales, la adquisición de una cultura básica universitaria, la estrategia del aprender a aprender, entre otras nociones que conforman la estructura del modelo educativo. Y si bien hay rezagos y pendientes en su concreción, operan como un ideario para encauzar el trabajo cotidiano y en consecuencia se reafirman como componentes de un modelo que le da visión al trabajo de profesores y alumnos.

## Calidad educativa

Relacionado con el modelo educativo se ha agregado el asunto de la calidad educativa, que en el Colegio también hemos abordado en los planes y proyectos de trabajo académico, así como en las prácticas educativas cotidianas.

En relación con la calidad del aprendizaje, éste tiene que ver con la adquisición efectiva de los conocimientos de las asignaturas, que conduce a los estudiantes a un desempeño eficaz en la vida escolar y social. Esto es, hay un aprendizaje de calidad cuando el alumno dispone de conocimientos, habilidades y actitudes que sabe relacionar y aplicar.

Lograr que en el Colegio los aprendizajes que adquieren los alumnos sean de calidad, significa por un lado asegurar que se produzcan los aprendizajes, esto es que los alumnos adquieran efectivamente los conocimientos, habilidades y actitudes que establecen los programas de estudio, y por el otro lado procurar que eso que han aprendido sea relevante para continuar su vida estudiantil y también para asumirse como ciudadanos responsables.

Dicho de otra forma, la calidad en los aprendizajes se refiere por una parte a la profundidad en la comprensión de los contenidos y por otra a la capacidad de reconocer la pertinencia de aquéllos en situaciones concretas ajenas al contexto de su estudio, transponerlos y aplicarlos adecuadamente con eficacia y eficiencia.



## ¿Cómo se debe actualizar y cuál es su función a futuro?

Se ha venido actualizando en la medida que se han incorporado una serie de ideas y enfoques para mejorar la práctica docente o la adquisición de los aprendizajes, ya que amplían y/o enriquecen las cuestiones pedagógicas fundamentales con que se concibió el proyecto educativo del CCH: el alumno como sujeto productor del conocimiento; una enseñanza activa y atenta a la construcción del conocimiento y en crear ambientes de aprendizaje colaborativos; la adquisición de un conocimiento básico incorporando fuentes clásicas y modernas, como lo que ofrecen las nuevas tecnologías; el ejercicio de una evaluación continua, con dispositivos actuales como el portafolio; la integración de conocimientos, habilidades y actitudes ya previstas, expresadas hoy en la noción de competencias, etc.

Su función para un futuro es reafirmar su filosofía educativa y mejorar su puesta en práctica en la atención efectiva de profesores y alumnos, clarificando su pertenencia a una Universidad que busca mejorar la formación de profesionales de acuerdo con las necesidades del país.

Los elementos arriba mencionados pueden constituirse en factor de interlocución para los trabajos que la SEP está emprendiendo; hay una experiencia probada con avances significativos en la formación docente, la elaboración de materiales educativos, así como en las experiencias formativas de los estudiantes en sus planteles.

Los actuales desafíos de la EMS por universalizar este servicio, con la calidad educativa largamente esperada, exigen renovados planteamientos y reformulaciones metodológicas, que ofrezcan criterios y procedimientos para impactar la vida en las aulas y las experiencias de aprendizaje de los alumnos; el trabajo visionario sobre el modelo educativo es un primer paso para sentar las bases de dirección y contenido. Saber sumar esfuerzos de las instituciones que han trabajado en este rumbo, podrá optimizar una experiencia sobre retos que nos son comunes a todos los involucrados en estas tareas.✘



## Notas para un nuevo modelo educativo de la EMS

**Profesora María Isabel Díaz del Castillo Prado**

Opciones Técnicas:  
Desarrollo de Sitios y Materiales Educativos Web  
Dirección General  
marisabe@unam.mx

### Resumen

El documento presenta el esbozo de una propuesta para la construcción del nuevo modelo educativo para la Educación Media Superior así como los principales rasgos y orientaciones que se considera debe tener éste. Señala además el amplio conjunto de ámbitos que conforman un modelo educativo y que habrán de considerarse en su configuración.

**Palabras clave:** propósitos del bachillerato, modelo educativo, currículum, gestión, docencia.

Texto derivado de una Ponencia presentada en el Foro de Consulta Nacional para la Revisión del Modelo Educativo de la Educación Media Superior, organizado por la Secretaría de Educación. Pachuca, Hidalgo, 21 de mayo de 2014.

35

---

El documento base de estos foros señala como su propósito contribuir a la definición del modelo educativo de la Educación Media Superior y al mismo tiempo propone, como punto de partida de esta consulta, el Marco Curricular Común establecido en la RIEMS. Sin embargo, el primer paso consiste en establecer qué es un modelo educativo, ya que ni el documento base ni la convocatoria, como tampoco los acuerdos referentes a la RIEMS lo explicitan. Es importante resaltar que se trata de un concepto poco documentado como tal y, desgraciadamente, poco trabajado en las instituciones educativas de nuestro país.

Algunos de los especialistas que participan en el Consejo Asesor de esta consulta han propuesto algunas orientaciones acerca de lo que es un modelo educativo. Lo han caracterizado como guía o proyecto pedagógico, el qué y cómo se enseña o el medio para crear el capital humano que requiere la nación; señalan también que tiene que ver con los planes de estudio, con los profesores, los materiales educativos

y los sistemas de evaluación. Un modelo educativo está relacionado con todo ello, pero abarca aún más.

Un modelo educativo es el conjunto de opciones relativas a los propósitos formativos de un ciclo o de un sistema, a la concepción de cultura escolar que los sustentan, y al conjunto de contenidos (conocimientos, habilidades y actitudes) que de aquélla se derivan, los enfoques de las disciplinas, las prácticas didácticas y de evaluación, y los aspectos organizativos que les sirven de apoyo (tiempos, políticas académicas, instalaciones escolares, etc.). De modo que el modelo educativo abarca no sólo los aspectos propiamente académicos de éste, sino también los aspectos de gestión, administración y operación del sistema, ya que del funcionamiento de todos ellos depende la posibilidad de lograr los propósitos educativos.

Existen, sin embargo, un conjunto de rasgos que deben formar parte irrenunciable de este modelo educativo nacional de la Educación Media Superior, y que son consecuentes con los problemas reconocidos como principales motivos de la crisis de este nivel educativo. Si bien, estos problemas han sido ya señalados en distintos espacios, me parece conveniente reiterar los que considero los más importantes: la falta de claridad en sus fines y propósitos, la carencia de pertinencia y relevancia de sus contenidos, la prevalencia del enciclopedismo o exceso injustificado de contenidos y los esquemas centrados en la enseñanza y no en el aprendizaje y en los sujetos de éste. Son éstos los problemas que deben procurar subsanarse en el planteamiento de un nuevo modelo educativo.

De acuerdo con el Plan Sectorial de Educación 2013-2015, el fin de la Educación Media Superior es “profundizar en la formación integral de los estudiantes, independientemente de que al término de esta etapa continúen sus estudios o ingresen al mundo del trabajo”.

En el intento de comenzar a configurar a partir de éste una propuesta para la construcción del nuevo modelo educativo para la Educación Media Superior y sin la pretensión de agotar en estas páginas su definición precisa, planteo a continuación los que considero los principales rasgos que debe tener.

- 1. El alumno se sitúa en el centro del modelo, de su planteamiento curricular, de su enfoque pedagógico, de su organización académica y de todas las condiciones y actividades institucionales, con el propósito de responder a sus necesidades educativas.**

El punto de partida para la construcción de un nuevo modelo educativo deben ser las necesidades culturales de los alumnos, en tanto los conocimientos, habilidades académicas o intelectuales y productivas, actitudes y valores concretados en comportamientos, según se derivan del desarrollo de las ciencias y las humanidades,

los valores personales, sociales y ciudadanos que regulan sus vidas, de la autonomía de pensamiento y la libertad que fundan su identidad y de una concepción de la cultura como producción y no mera recepción de una herencia tradicional, y que les serán necesarios para llevar una vida humanamente plena, socialmente comprometida y productiva en el campo de actividad que finalmente desarrolle.

Alrededor de esta condición, en cuyo núcleo se sitúa el aprendizaje y las actividades que lo sostienen inmediatamente (sesiones de trabajo en el aula, tutorías), se organiza toda la actividad de la institución, los servicios académicos, a saber, biblioteca, laboratorios de ciencias, talleres de habilitación, etc., en un círculo alrededor del aprendizaje. En un segundo círculo se ubican las actividades extracurriculares y deportivas, los apoyos logísticos, la administración escolar, el cuidado de plantel, el mantenimiento, la limpieza, la seguridad, el comportamiento según las reglas de convivencia, contratación de profesores, la dirección del plantel. Todas estas actividades forman parte del sistema educativo, que es toda escuela, y deben funcionar coherentemente.

**2. En el planteamiento del modelo se parte de una concepción de la cultura como producción, por lo que los contenidos de su formación se resumen en saber, saber hacer y hacer sabiendo, saber convivir.**

En la perspectiva de la concepción de la cultura como producción de aprendizajes de índole variada, las habilidades, saber hacer y hacer sabiendo, es decir, apoyándose en conocimientos sólidos y en la conciencia de los mismos y de los procesos y las razones de su adquisición, constituyen probablemente el eje principal de la estructura del modelo educativo en lo que toca a las responsabilidades de los estudiantes. No se aprende sólo para saber, sino para transformar el mundo con la intención deliberada de hacerlo mejor. De ahí la importancia de las habilidades académicas, intelectuales y de las ligadas a las prácticas productivas y a la responsabilidad social.

Estas últimas suelen olvidarse, cuando no despreciarse. Sin embargo, una educación completa que apoye el arribo de los adolescentes a una primera etapa de adultez juvenil, no puede dejar de lado la atención al cuerpo y a sus facultades. Aprender un oficio requiere adquirir habilidades corporales guiadas por la comprensión de un proyecto y su concepción mental, las prácticas para hacerlo parte del mundo material trabajando con las manos principalmente, guiadas por la actividad del cerebro.

### **3. El trabajo en el aula se caracteriza como “sesiones de aprendizaje” y evita las clases tradicionales en que el profesor acapara las funciones principales.**

En una sesión de aprendizaje, el alumno no solamente escucha y toma notas para repetir lo dicho con precisión minuciosa. Con una orientación completamente diferente, el centro del trabajo escolar es justamente aprender, lo que implica poner énfasis en el trabajo personal para indagar, analizar, discutir, concluir y redactar los saberes que el estudiante considera fundados y, de manera semejante, en el trabajo en equipo, en el desarrollo de proyectos o la solución de problemas conceptuales o prácticos y las combinaciones de estos y otros procedimientos. En el trabajo en equipo, sin embargo, se establecen normas, como la responsabilidad compartida en la misma medida por todos, la temporalidad de los papeles de los miembros del grupo, el descubrimiento de las capacidades variadas de los participantes y su aprovechamiento. El profesor, por su parte, no se ausenta, sino promueve el trabajo del grupo y de todos los participantes en los equipos, orienta para vencer dificultades o mejorar el rendimiento de los esfuerzos, valora aciertos y desviaciones, es decir, evalúa en cada sesión con un enfoque formativo, tomando en cuenta las posibilidades de aprendizaje propias de cada individuo y sus mejores perspectivas de rendimiento.

### **4. Articulación entre el aprendizaje presencial y en línea**

Un nuevo modelo educativo no puede omitir una decisión fundada sobre el papel que asigna al uso de los equipos y materiales digitales, dadas las ventajas tecnológicas de su empleo pertinente, la difusión con matices muy variados de su presencia en la vida de los adolescentes y su creciente aplicación en todos los campos de la cultura. En éste se asume una orientación de sinergia: se propone articular la enseñanza presencial con el uso de las TIC, empleando cada modalidad según las ventajas que ofrece para el aprendizaje y su pertinencia. Así, en este esfuerzo de suma de posibilidades de trabajo académico y personal, puede señalarse que: las características y los efectos de los soportes presencial y digital en los usuarios son diferentes y de funcionalidad diversa para el aprendizaje, si se considera al mismo tiempo el contenido del mismo; el principio racional de la preferencia por una u otra modalidad es su rendimiento para el aprendizaje: conviene emplear en cada caso la que pueda facilitar aprendizajes más útiles y más completos; esta preferencia no lleva consigo el olvido de la modalidad menos favorable en cada caso. Por el contrario, conviene buscar cómo articularlas entre sí de modo que sus efectos se completen y refuercen.

Desarrollar una opción de Bachillerato para el siglo XXI exige considerar quiénes son los jóvenes que lo cursarán. Al respecto, las nuevas generaciones llegan a la Educación Media Superior con un conjunto variado de habilidades desarrolladas en

el uso de las TIC. Favorecer y fomentar estas habilidades resulta ventajoso, porque el uso de las TIC abarca hoy en día todos los ámbitos del desarrollo social, laboral y profesional, y su conocimiento y manejo se hace indispensable para todos; las habilidades y valores desarrolladas por los estudiantes en su interacción social pueden ser una base de gran utilidad para su desarrollo escolar, si el uso de las TIC es orientado adecuadamente; incorporar su uso en los procesos educativos favorece que los alumnos vean a los docentes como seres más cercanos en intereses y prácticas sociales, abiertos al cambio, lo que ayuda a generar su interés y empatía y crea un ámbito mayor de vida compartida, además de que la orientación adecuada de su uso favorece el desarrollo creciente de las competencias para el aprendizaje autónomo en los estudiantes.

Por su parte, el trabajo presencial no deja de ser un elemento esencial para la formación de los alumnos en el Bachillerato. Si bien, existen opciones totalmente a distancia para este nivel educativo, las experiencias hasta ahora desarrolladas en este campo han demostrado que su pertinencia cubre con más provecho la atención a adultos que la atención a adolescentes. Para el caso de los jóvenes ha quedado evidenciada la importancia de la interacción con el profesor y con los compañeros de grupo. Esta interacción es en sí misma, todavía en el Bachillerato, un elemento decisivo en la adquisición de aprendizajes tanto conceptuales como de habilidades y valores.

La opción aquí propuesta es, por tanto, combinar lo mejor del aprendizaje presencial con funcionalidades del aprendizaje en línea, para potenciar las fortalezas y disminuir las debilidades de ambas modalidades. La forma en que éstas se combinan no es un asunto intrascendente y exige un trabajo de planeación curricular y didáctica que considere la viabilidad, pertinencia y utilidad de aplicación para cada caso.

## **5. El lenguaje como eje de los contenidos del modelo educativo.**

El lenguaje, o capacidad de comunicarse por medio de signos, puede ser el eje de los contenidos del modelo educativo, considerado en sus múltiples sistemas presentes en nuestra cultura: el español, el inglés y las matemáticas, así como el cómputo y la informática.

No es posible apropiarse de una cultura, sin dominar la lengua que la sustenta; por ello, en un nuevo modelo educativo se debe asignar un papel central a una posesión eficaz y amplia del español, como primera lengua, lo que incluye habilidades de lectura, escritura, escucha y elocución, es decir, de producción lingüística, de la que no pueden separarse los conocimientos necesarios para comprender el funcionamiento del sistema de la lengua y la racionalidad o la explicación histórica y social de sus reglas. Este aspecto conceptual no es el núcleo

de la materia de Español, sino un apoyo necesario para su uso correcto, es decir, comprensible para la mayoría de los usuarios, según las reglas establecidas por la norma general en el tiempo vigente y así reconocidas.

Supuesto el dominio de estas habilidades, la lengua se convierte en el instrumento central del trabajo de aprendizaje que debe aparecer imprescindiblemente a través de la lectura de textos literarios, cuya selección se oriente con libertad para hacer posible el placer de leer, pero que también permite aplicar enfoques para comprender los elementos específicos de los discursos de las ciencias, la historia, la filosofía, la prensa escrita y hablada. En otras palabras, es la materia que pone las bases para el estudio de las demás materias, que el alumno aborda con los enfoques, formas de trabajo y actividades lingüísticas adecuadas a cada caso y que además incluye, en el ámbito de la producción académica, las habilidades para redactar textos escolares, académicos, de uso práctico, ciudadanos y personales.

Al español, en nuestra época, hay que añadir el inglés simplemente por razones pragmáticas y sin duda enriquecedoras en los campos de la ciencia, el acercamiento a otra cultura, las relaciones internacionales, el comercio, el intercambio en Internet, etc.

Finalmente, puesto que, además de herramienta y sin poner en duda la importancia que tienen como tal en la formación, las Matemáticas pueden ser concebidas y enseñadas como un lenguaje, es decir, un sistema de signos que produce sentido y juega un papel imprescindible en las ciencias, la comprensión de las dimensiones múltiples del mundo y la vida práctica, deben enseñarse como el tercer lenguaje, después de las dos lenguas naturales ya indicadas.

## **6. Las habilidades productivas manuales, como parte de una formación completa e instrumento productivo para responder a múltiples necesidades.**

Es importante que en el modelo educativo de la educación media superior se considere la importancia de las habilidades de orden material en la formación de sus alumnos. Si bien este tipo educativo cuenta con modalidades con un enfoque técnico generalmente de carácter terminal, la formación en los bachilleratos está fuertemente, si no exclusivamente marcada por las orientaciones académicas y la preponderancia de los aspectos intelectuales. Estos deben incluir también la capacitación en habilidades productivas en el campo material, más por razones de formación completa, que por preocupaciones de inserción laboral, que no son desdeñables, aunque sí inciertas.

En otras palabras, los alumnos aprenden no únicamente leyendo o escuchando exposiciones, sino a través de las manos y los sentidos, en síntesis a través de su



comunicación corporal con el mundo material. Este aprendizaje es paradigmático en los laboratorios a través del manejo de equipo y sustancias o ejerciendo como aprendiz un oficio por propia elección.

### **7. Las tutorías como parte esencial de la atención a los alumnos.**

Las condiciones culturales, familiares y sociales de los alumnos de Bachillerato son generalmente dispares, lo que para muchos representa dificultades agregadas al trabajo de aprendizaje propiamente tal.

Por otra parte, los estudiantes de este nivel se encuentran en una etapa de transición entre el final de la infancia y el inicio de la primera edad adulta, la adolescencia, en la que experimentan confusiones e incertidumbres sobre su propia valía, la autenticidad de los valores reconocidos en sus familias, el futuro al que verdaderamente quieren aspirar, entre otras muchas. Esta condición obstaculiza frecuentemente el aprendizaje, disminuye la perseverancia en el esfuerzo y lleva a fracasos que incrementan las dificultades ya descritas.

En particular, los adolescentes suelen depender, en la seguridad personal de su importancia y valor, del reconocimiento, atención y estima que reciben de al menos un adulto, condición que contribuye significativamente a reaccionar y superar con mayor probabilidad los obstáculos típicos de los estudios y tener éxitos académicos. Corresponde a la entidad educativa ofrecer al alumno este apoyo, que constituye el núcleo de la tutoría. En ésta, se trata de resolver problemas específicos de aprendizaje, ayudar a relacionarse de mejor manera en el seno de su familia, a reconocerse como miembro del centro escolar, pero sobre todo a estar seguro de merecer estima y reconocimiento de su importancia como estudiante, de parte de un adulto, el tutor, a quien le importa que el alumno aprenda y admira sus buenos resultados. Un nuevo modelo educativo debe incluir, independientemente del trabajo de asesoría en el aprendizaje de asignaturas particulares —tarea que corresponde al profesor del grupo—, la labor tutorial con la orientación planteada.

### **8. La atención a los aspectos afectivos de la relación en el aula y en las tutorías exige la aceptación de los alumnos con sus limitaciones culturales, el respeto por sus convicciones y costumbres y el interés del profesor por enseñar conocimientos que forman parte de su mundo personal.**

Si como se ha mencionado antes, en un nuevo modelo educativo el alumno debe estar en el centro, éste exigirá por tanto de sus profesores actitudes que así lo reflejen en el trato que, con respeto, estima e interés, brinde a sus alumnos. Los profesores no pueden ser profesionistas resignados a ejercer la docencia, porque fue la única opción laboral disponible, aun si ésta es la condición inicial. La labor docente requiere además del dominio disciplinario, así como de conocimientos y

habilidades didácticas situadas en el contexto de su disciplina y de los alumnos a quienes se atiende, también pasión por esa disciplina y por compartir sus conocimientos, y no menos importante, estima por los alumnos con los que trabaja, con todas las limitaciones que pueden tener, pero también con todo el potencial de desarrollo que poseen.

La formación docente y la gestión académica, que propicien espacios y ambientes para el intercambio de experiencias y la reflexión sobre la práctica y el fomento de actitudes encaminadas al reconocimiento del otro jugarán un papel importante en los avances que en este sentido se logren.

## **9. La selección de las materias**

Retomando lo señalado en el Plan Sectorial de Educación 2013-2015 acerca de que el fin de la Educación Media Superior es profundizar en la formación integral de los estudiantes, resulta indispensable considerar que una formación integral no puede ni debe pretender enseñar todo de todo, sino más bien debe ser comprendida como aquella que considere las facultades principales del ser humano, la mente y la voluntad, la afectividad y la sensibilidad, enfoque que no demanda la extensión de todas las ciencias, ni la apreciación de todas las artes.

De acuerdo con lo anterior, el nuevo modelo educativo debe seguir en la selección de los contenidos el criterio de su importancia en general para una vida humana plena, por la función de aquéllos en la ciencia a la que pertenecen, es decir, optar por los contenidos (conocimientos, habilidades, valores) que ofrecen una visión de conjunto más amplia y estructurada de la ciencia en cuestión, aquéllos que fundan y articulan un mayor número de los fenómenos, conceptos y prácticas de cada ciencia; los que tienen la mayor probabilidad de perdurar como un conocimiento o procedimiento tecnológico válido en las transformaciones permanentes de la cultura y, en resumen, disponen de mayor utilidad formativa en determinada materia.

Finalmente, es indispensable reconocer que los puntos descritos no agotan, pero sí tienden a esbozar el planteamiento completo de la propuesta para un nuevo modelo educativo en la educación media superior cuyos esquemas de organización y contenidos, más que cualquier otro atributo deben apuntar a la calidad, la pertinencia y la relevancia con respecto a las necesidades presentes y futuras de nuestros jóvenes. Hace falta abordar o profundizar, en diversos aspectos del diseño curricular, la gestión, la organización y políticas académicas, la carrera académica y la formación docente, la infraestructura y la organización de los recursos, entre otros, pero tratar estos temas requiere bastante más que estas pocas páginas.✘

## Un acercamiento a la definición de modelo educativo

**Profesor José de Jesús Bazán Levy**

Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación:

Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental

Dirección General

blevy@cch.unam.mx

### Resumen

La ponencia, reescrita como artículo, propone una definición de modelo educativo y criterios para la selección de las materias y contenidos de las mismas necesarios y pertinentes, lo que evita el enfoque enciclopedista. Presenta, finalmente, algunas materias nuevas que podrían servir de síntesis y aplicación de los aprendizajes adquiridos en las materias más atendidas.

### Palabras clave:

Modelo educativo, cultura académica, selección de contenidos, polos de ampliación cultural.

43

---

Texto derivado de una Ponencia presentada en el Foro de Consulta Nacional para la Revisión del Modelo Educativo de la Educación Media Superior, organizado por la Secretaría de Educación. Pachuca, Hidalgo, 21 de mayo de 2014.

Un modelo educativo es un conjunto de opciones asumidas para formar un estudiante de un ciclo escolar determinado, al cual la institución se propone haberlo dotado a su egreso de un conjunto de elementos culturales considerados necesarios para su desarrollo personal y social.

En esta definición tiene una función preeminente el perfil del egresado. Educar, en efecto, consiste en ofrecer a una persona, en el caso de la EMS predominantemente en el periodo de la adolescencia, un conjunto de recursos disciplinarios, pedagógicos y didácticos, materiales y organizativos, coherentes con los propósitos adoptados y derivados de ellos, para que el estudiante vaya adquiriendo la creciente madurez en su desarrollo cultural que la institución considera necesaria para el estudiante y a su alcance en el tiempo fijado para su apropiación.

Propongo que para designar económicamente y con pertinencia semántica el conjunto de los rasgos educativos que proporciona la escuela, hablemos de cultura escolar o académica o simplemente de cultura, en este texto. Justifico los adjetivos, que tomo como equivalentes entre sí, para distinguir el uso de cultura en sentido antropológico de una mucho mayor extensión, puesto que es acompañada la totalidad de la vida humana en sociedad, es decir, las percepciones, las interpretaciones compartidas de los fenómenos y una imagen del mundo, los conocimientos científicos, las creencias, convicciones, valores, comportamientos socialmente sancionados, las costumbres de todo orden, vestimenta, cortesía y habilidades prácticas, tengan o no una dimensión artística, por ejemplo, la cocina, la vestimenta, las ocupaciones, las profesiones, el folklor y la producción artística, etc.

La escuela no puede enseñar toda la cultura disponible en un país, lo que equivaldría casi a proponer un mapa de tamaño natural, sino elige la que los jóvenes sin duda requerirán para comprender el mundo y la sociedad, tener instrumentos para su modificación con los recursos de la situación histórica y en los límites que ésta impone, para poder participar en los intercambios sociales y conducir su propia vida en una perspectiva de crecimiento de sus posibilidades personales.

Estos pueden resumirse en:

- La comprensión del mundo natural, del ser humano y de la sociedad y la transformación de todos ellos.
- Los valores que sostienen la integridad del ser humano.
- La convivencia social y ciudadana.

Por otra parte, el modelo educativo determina los principales niveles de la actividad de aprendizaje y de enseñanza en cuyos elementos se concreta. Así, un modelo nunca es solamente un discurso sobre la idea de hombre y de egresado que se quiere formar y los principios que fundan tal proyecto, sino un conjunto de prácticas que informan todos los aspectos curriculares de la escuela, principalmente, en el núcleo central de la formación que es el aprendizaje en los recintos pertinentes, pero permea la totalidad de la vida de la institución:

- El perfil de egreso
- El plan de estudios y los programas
- Las prácticas docentes y de aprendizaje

- La organización y funcionamiento de los recursos de la escuela al servicio de la formación de los alumnos.

### La selección inevitable

La escuela esencialmente es un lugar donde, en un tiempo y con una secuencia institucionalmente establecida, se ofrece a los estudiantes la posibilidad, es decir, los apoyos personales y los medios de aprendizaje, de apropiarse de conocimientos, habilidades y valores o, si se quiere, de competencias, determinadas por la institución, tomando en cuenta su mayor valor y urgencia.

En efecto, en un tiempo limitado no es posible que un alumno se apropie de toda la cultura de su medio, ni toda ella le será igualmente útil ni aplicable en las prácticas de diverso orden de su vida personal y social. No es tan indispensable, por ejemplo, aprender equitación o charrería o la historia de la fabricación del cemento en México, ni pueden compararse por su pertinencia las Matemáticas y la Cristalografía. Algunos de estos temas se encomiendan a folkloristas y antropólogos, otros a especialistas académicos de los niveles de especialización.

La escuela debe elegir cuáles contenidos (competencias, conocimientos, habilidades y valores) merecen prioridad y dedicar a ellos los tiempos y espacios necesarios y disponibles, selección que justamente se hace tomando como referente el modelo educativo adoptado.

De otra manera, pretender enseñar todo de todo o, como se suele repetir, sin acotación ninguna por cierto, dar una *educación integral*, orienta los esfuerzos hacia un horizonte inalcanzable y genera frustración y culpabilidad por incumplimiento, aunque sea de lo imposible, en estudiantes y profesores o un discurso lejano de las prácticas reales y sus resultados. En todo caso, si a pesar de los inconvenientes de la adjetivación, quiere mantenerse su empleo, habría que añadir que se trata no de una integralidad *cuantitativa*, sino de tomar en cuenta la formación intelectual, afectiva, social del estudiante, esto, es la integralidad de las esferas fundamentales de su humanidad.

Ahora bien, si no todos los elementos de la cultura antropológicamente concebida son igualmente indispensables, y tiempos y espacios son limitados en un sistema de escuelas, se requiere un criterio para determinar lo que entrará en los contenidos del aprendizaje y lo que, por más que pudiera ser interesante y en sí valioso, es imposible ofrecer con pertinencia y realismo.

Debe discernirse, entonces, qué es lo importante en los campos arriba señalados, a saber, en los conocimientos científicos del mundo, del hombre y de la sociedad, en las prácticas para actuar en ellos con eficacia, en los valores de responsabilidad

personal y convivencia ciudadana o, para resumir en la distribución acostumbrada, en ciencias y humanidades.

El adjetivo que en párrafo anterior refiere a las ciencias se justifica plenamente porque éstas, además de tener un carácter de racionalidad críticamente sostenida, ofrecen los distintos elementos cognitivos y prácticos, organizados en sistema, y no una aglomeración informe de los mismos. Con su apropiación el estudiante egresado de la EMS, joven adulto en la cultura, tendrá mejores posibilidades de actuar útil y eficazmente en su vida personal, social y laboral que si, careciendo de ellos, enfrenta los problemas dejándose llevar de su sola intuición, del sentido común, no sólo de rara difusión, sino de evidente insuficiencia, o de las tradiciones locales y a la mano.

### **Un esquema de materias importantes**

En la perspectiva de la formación de un joven adulto en la cultura de su medio, las materias de mayor rendimiento por su solidez cognitiva y el amplio abanico de sus aplicaciones y consecuencias en la vida humana entera serían las siguientes:

En el campo de las Ciencias Naturales: Física, Química y Biología, a las que debe agregarse o bien integrarse transversalmente Ecología.

Entre las Ciencias del Hombre y las Humanidades: Historia, Filosofía, Lectura y Redacción, no como simples herramientas de comunicación, que lo son también, sino como ampliaciones de la riqueza existencial humana a través de la experiencia vicaria de relatos y poemas, entre otros. En otras palabras, empobrece reducir el aprendizaje de la Lengua a su empleo instrumental, por lo que debe incluirse, entre los diversos discursos estudiados (científico, político, publicitario, etc.) y en un lugar privilegiado, la lectura abundante, sin erudición pretenciosa, de obras literarias y su confrontación con la vida de sus lectores.

Las Matemáticas, como herramienta y lenguaje para cuantificar, representar o modelar el comportamiento de la naturaleza o de la sociedad y sus procesos de manera económica y como determinación, conocimiento y comprensión de cantidades y relaciones.

Habilidades transversales, es decir, de uso general que se especifica en las distintas ciencias, las habilidades de la lengua (hablar, escuchar, leer y redactar); las habilidades para buscar información en soportes variados, tradicionales o digitalizados, y por medio de la observación y la experimentación; la crítica de la información buscada o que se presenta a nuestra consideración, para determinar la validez a que aquélla pretende; la organización de la información en conjuntos de orientación sistemática y relacionarlos, para adopción o rechazo, a los

conocimientos que ya se poseen o modificar éstos por prevalencia de los nuevos; la presentación de los nuevos conocimientos y su difusión en los medios disponibles.

Entre estas habilidades transversales, vale destacar hoy el uso eficaz y racionalmente orientado de los equipos y programas digitales, acompañamiento imprescindible para asegurar la rapidez de la obtención de información y su amplitud, la sistematización de la misma, que corresponde predominantemente elaborar al usuario, una visión compleja del mundo actual y de un conjunto importante de manifestaciones culturales de valores dispares que deben ser conocidas, reconocidas y evaluadas.

Suele recurrirse, en búsqueda de brevedad y eficacia discursiva, a los grandes principios enunciados hace casi 50 años por la UNESCO y hoy convertidos en lugar común de profesionales de la educación: aprender a aprender; aprender a hacer; aprender a ser, a los que más recientemente se ha agregado aprender a convivir.

### **Polos de desarrollo**

Además de las ciencias señaladas por su importancia, en la actualidad conviene comenzar a tomar en cuenta, e incorporar tras evaluación rigurosa de su conveniencia, también las siguientes ciencias o materias:

Además de la Ecología, ya incorporada en diversas instituciones de EMS, y a la cual hay que asignar una función de síntesis o culminación de los aprendizajes de Física, Química y Biología, es decir, interdisciplinaria, resulta actual y apropiada para desempeñar una función semejante la Cosmología o Historia del Universo y su conformación. Esta ciencia, considerada estancada y desdeñable y hasta mitológica hace un siglo, con las teorías del origen del Universo y el todavía estrecho pero batallador conocimiento que vamos teniendo del mismo, ha cobrado un nuevo impulso, se ha renovado enteramente y recurre a las ciencias clásicas para sus hipótesis y verificaciones. Ofrece, por consiguiente, apasionantes temas de integración de los conocimientos ya adquiridos por separado todavía.

Por otra parte, como materia de síntesis y oportunidad de un desarrollo inicial del pensamiento complejo, conviene introducir una Comprensión del Cambio de Civilización que estamos atravesando, recurriendo al estudio de otros cambios tan radicales como el presente, como han sido la caída del imperio romano y el cristianismo, tal vez menos el Renacimiento que la Ilustración, la Revolución Francesa. Comprender cómo se generan cambios de tanta profundidad final y general, es indispensable para ejercer las posibilidades de influir en su desarrollo recurriendo a los recursos que, junto con las limitaciones de comprensión y acción, ofrece la Historia a la acción humana.

De manera semejante, disponiendo de la información actual sobre un futuro mucho más problemático del bienestar hoy más o menos compartido en sectores de la población, de amplitud diversa según el desarrollo de cada país, un entrenamiento a vivir de la mejor manera posible con menos recursos será sin duda agradecido por sus aprendices actuales y futuros usuarios. Puede pensarse en la construcción, manejo y mantenimiento autónomo, es decir, independiente de los especialistas, de la energía solar para producir electricidad y calor, de la energía del viento, del reciclaje del agua y su empleo ahorrativo, de planes de nutrición imaginativos y al alcance, de la producción de alimentos vegetales en espacios y con recursos reducidos, de la adaptación de materiales y estructuras para aislar las habitaciones del calor y del frío, de la reparación de motores de los aparatos de uso cotidiano.

Esta materia puede estudiarse, además de las formas tradicionales, en grupos de aprendizaje formados por estudiantes, algunos profesores y padres de familia, de modo que comience a dar resultados económicos sin esperar a la llegada de futuras situaciones problemáticas. La intervención de profesores asegura que las orientaciones de los proyectos compartidos tengan fundamentos científicos y cuenten con los conocimientos necesarios, muchos de ellos seguramente aprendidos en los laboratorios de clase.

Finalmente, sería ventajoso completar la formación intelectual, y ojalá siempre ética, de los alumnos con su entrenamiento práctico. Se puede pensar en que cada alumno aprenda un oficio (mecánico, artesano, electricista, constructor, carpintero, y una lista interminable de posibilidades) en un tiempo reconocido escolarmente. Lo esencial es, además de ligar los aprendizajes intelectuales con el trabajo y la vida del medio, obtener la capacidad de producir no únicamente con su cerebro, sino con la sinergia del cerebro y las manos que hacen entrar la inteligencia al mundo, cuando lo modifican para incorporarlo a un proyecto.

## Conclusión

Este artículo, derivado de una ponencia, no pretende contener una propuesta completa de Modelo Educativo y de los contenidos de su plan de estudios (materias y temas, competencias, que articulan conocimientos, habilidades y valores en su relación con problemas y temáticas del saber académico). El texto se cierra aquí, sin embargo, contiene concepciones propias, las fundamenta y amplía y aspira a ser tomado en cuenta.✘





Nuevos  
Cuadernos del  
Colegio